

1819

SARA CORENSTEIN WOLDENBERG

UN TAPIZ DE MEMORIAS ETÉREAS



SARA CORENSTEIN WOLDENBERG

UN TAPIZ DE MEMORIAS ETÉREAS

Por Antonio Sánchez. Director y curador de 1819 art gallery

En el vasto lienzo de la expresión artística, esta colección de obras textiles se alza como un testimonio vibrante de la capacidad humana para tejer significado a partir de lo mundano. Cada pieza, aunque única en su ejecución, forma parte de un diálogo más amplio sobre la experiencia humana, la memoria colectiva y la búsqueda constante de conexión con nuestro entorno y con nosotros mismos.

La colección se despliega ante nosotros como un paisaje emocional, donde cada obra es un hito en un viaje a través de la psique humana. La artista, maestra en el arte de la metamorfosis, han transformado fibras, hilos y texturas en poderosos vehículos de expresión. Aquí, lo táctil se convierte en visual, y lo visual en emocional, creando un puente entre lo tangible y lo etéreo.

Un tema recurrente en esta exposición es la exploración del tiempo y la memoria. Las obras juegan con capas y estratos, evocando la acumulación de experiencias y recuerdos. Vemos esto en los tapices que presentan gradaciones sutiles de color, como si cada tono fuera un año en la vida de un individuo o una era en la historia de la humanidad. Los flecos y bordes deshilachados que aparecen en varias piezas nos recuerdan la fragilidad de nuestros recuerdos y la naturaleza efímera de la existencia.

El uso del color a lo largo de la colección es particularmente evocador. Desde los rojos ardientes que gritan con la intensidad de la pasión y la vida, hasta los blancos etéreos que susurran sobre la pureza y las posibilidades infinitas, cada tono ha sido elegido con precisión para resonar con las profundidades de nuestra psique. La artista ha creado un lenguaje cromático que habla directamente al alma, trascendiendo las barreras del idioma y la cultura.

SARA CORENSTEIN WOLDENBERG

La textura juega un papel crucial en esta narrativa visual. Las superficies rugosas y los relieves intrincados invitan al tacto, recordándonos que el arte, como la vida, está destinado a ser experimentado de manera multisensorial. Cada nudo, cada fibra entrelazada, es un recordatorio de las conexiones que nos unen como seres humanos, tejiendo una red invisible de experiencias compartidas.

Un aspecto fascinante de la colección es cómo la artista ha logrado fusionar lo tradicional con lo contemporáneo. Técnicas ancestrales de tejido se entrelazan con enfoques innovadores, creando obras que son a la vez un homenaje al pasado y una mirada hacia el futuro. Esta yuxtaposición nos invita a reflexionar sobre nuestra propia posición en el continuo de la historia humana.



SARA CORENSTEIN WOLDENBERG

La abstracción predominante en las obras permite múltiples interpretaciones, invitando al espectador a participar activamente en la creación de significado. Algunos tapices evocan paisajes oníricos, otros parecen mapas de territorios emocionales inexplorados. Esta ambigüedad calculada es un espejo de la complejidad de la experiencia humana, donde los significados están en constante flujo y evolución.

En su conjunto, la colección es una meditación sobre la resiliencia y la adaptabilidad del espíritu humano. Las obras, con sus formas orgánicas y sus patrones que parecen crecer y evolucionar ante nuestros ojos, son un recordatorio de nuestra propia capacidad para cambiar, sanar y renacer.



SARA CORENSTEIN WOLDENBERG



Al recorrer esta exposición, somos invitados a un viaje de autodescubrimiento. Cada pieza es una ventana a un aspecto diferente de nuestra humanidad compartida, un espejo en el que nos vemos reflejados en nuestras múltiples facetas. La colección nos desafía a mirar más allá de la superficie, a desentrañar las capas de significado tejidas en cada obra, y en el proceso, quizás, desentrañar algo sobre nosotros mismos.

Esta colección textil es un canto a la complejidad y la belleza de la existencia humana. Es un recordatorio de que, como estas obras, estamos todos interconectados, parte de un tapiz más grande que continuamente se teje y desteje. Nos invita a contemplar nuestra propia vida como una obra de arte en progreso, rica en textura, color y significado, siempre evolucionando, siempre revelando nuevas profundidades.



SARA CORENSTEIN WOLDENBERG

sara.corenstein@gmail.com - @saracorenstein